SÁNCHEZ

BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

See different version of same play: Tal para cual

MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1875.

7

BIBLIOTECA DRAMATICA.

LOLA LA GADITANA.

ZARZUELA DE CARACTER ANDALUZ

EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

D. FRANCISCO SANCHEZ DEL ARCO.

MUSICA DE LOS

SEÑORES SORIANO FUERTES, Y N. N.

Estrenada en el Teatro de la Comedia, en Madrid, la noche del 28 de Marzo de 1851.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1875.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. SORRAS

N.º de la procedencia
4175

PERSONAJES.

LOLA.
D.ª LUZ.
D. JUAN, *de majo.*
D. JOAQUIN.
D. PEDRO.
EL TIO PANDO, *jitano.*

La accion es en Cádiz, y en nuestros dias.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó sérias, que componen la coleccion de esta Galería, se prohibe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente puesta; puertas laterales y en el fondo: una ventana que figura dar á la calle: piano, sofá, espejo y una mesa con tapete hasta el suelo; encima floreros, figuras, candelabros y un álbum. Al levantarse el telon, Lola, vestida de traje corto de faralaes y pañolon amarrado á la cintura, se estará colocando al espejo una flor. Luz está acabando de cantar al piano una cancion italiana.

ESCENA PRIMERA.

LUZ *aparece en escena, cantando una cancion al piano, y* LOLA *observando desde la puerta de su cuarto.*

MÚSICA.

Romanza italiana.

LUZ. Come l'auretta placida
allo spuntar del sole
colla rugiada ai campi
da vita, e vita ai fior';
Cosí la rimembranza
del caro amato bene,
dilegua la mestizia
e disipa il dolor.

HABLADO

LOLA. Maldito sea tu piano!
LUZ. No te gusta?
LOLA. Sosería...
LUZ. No deja de ser manía
como tuya!
LOLA. Puede ser.
LUZ. Pues es cancion de Soriano,
por quien tú te despepitas.
LOLA. El del Tio Caniyitas?
LUZ. El mismísimo, mujer.
LOLA. Sí será... mas ese canto,
esa música extranjera
me da cansancio y soñera,
me pone de mal humor;

724474

que nada me alegra tanto,
aunque me taches de charra,
como oir una guitarra
con un cantar español...
Qué coplas tan salerosas
las de la hermosa Sevilla,
que es la octava maravilla
de lo bueno!...

LUZ. Siempre á ti
te ha dado por esas cosas!

LOLA. Qué quieres tú, si es mi gusto?

LUZ. Corriente, mas es injusto
que te declares así
en contra...

LOLA. De lo estrangero?
Del mismo autor ¿no es mas buena
esta cancion macarena
que está rebosando sal?
«Es una jembra morena (*Tararea.*)
con unos ojos barbales,
que alumbran como ciriales
cuando se pone juncal?...»

LUZ. La sé, no sigas...

LOLA. Mejor.
Puede haber comparaciones,
prima, entre las dos canciones
aunque sean del propio autor?

ESCENA II.

Dichas, D. PEDRO *entrando.*

PEDRO. Muchachas, ya están ahí:
los divisé del balcon.
No viene solo Don Juan
como avisaba.

LUZ. No?

PEDRO. No:
le acompaña aquel primito
tan mústio, tan pacaton...

LUZ. Ah!

LOLA. (El de marras?) (*A Luz.*)

LUZ. Sí. (*A Lola.*)

PEDRO. Te acuerdas?
Pues él bien nos visitó
en Sevilla.

LUZ. Sí, me acuerdo.

LOLA. (Sin duda será un guason.) (*A Luz.*)

LUZ. No lo creas. (*Suena una campanilla.*)
PEDRO. Que ya llaman...
Al avío!
LOLA. ¿Con que yo
por la costurera paso
de la casa?...
PEDRO. Sí, sí, estoy...
Qué chasco cuando descubra
quién eres tú!
LUZ. Discrecion!
PEDRO. Descuida: para un bromazo
soy pintado; *comme il faut.*
LOLA. Estoy bien? (*A Luz componiéndose el pañuelo.*)
LUZ. Muy bien.
PEDRO. Callarse
que ya percibo su voz.

ESCENA III.

Dichos, D. JUAN *de majo, y* D. JOAQUIN.

JUAN. Que Dios sea en esta casa!
PEDRO. Bien venido. Oh! (*Se abrazan.*)
JOAQUIN. Servidor.
PEDRO. Tanto bueno por acá?
JUAN. Soy más cabal que el reló;
en largando yo una cosa
firma el rey, sansacabó!
PEDRO. Eso me gusta, los hombres
con palabra.
JUAN. Como el sol.
Y usted, niña, cómo está?
LUZ. Bien, gracias.
JUAN. Me alegro: yo
no me apaño á esa monserga
de ¡gracias! que estilan hoy
las gentes de los *flinflanes.*
LUZ. Es el uso...
JUAN. Es muy curson.
Gracias se dan, cuando hay
de qué darlas, si no, no.
PEDRO. Bien dicho!
LUZ. (Qué te parece?) (*A Lola.*)
LOLA. (Que es mozo de buen humor.)
JUAN. Ven acá tú, don Medrana... (*A Joaq.*)
JOAQ. Juan, (*Retrayéndose.*)
JUAN. Sonsi: tengo el honor
de presentarles mi primo,

que es un mozo de mistó.
JOAQ. Señoritas!
JUAN. Es de un genio
tan corto, tan gilindon,
que dá lástima mirarlo!
JOAQ. (Juan!) (*A D. Juan.*)
JUAN. Qué quieres? (*Gritando.*)
JOAQ. (Qué rubor!)
LUZ. Le tratamos en Sevilla.
JUAN. De veras?
JOAQ. Sí. (Esto es atroz!)
JUAN. Ya! Entonces saben ustedes
que no hay exageracion
en lo dicho. Pero ahí,
donde está tan lililó,
tiene un pesqui, va, que ya!
sabiendo mas que el caton.
PEDRO. Sí?
LUZ. Quién lo duda?
JOAQ. (Estaré
encendido de color!)
JUAN. Hace versos!
PEDRO. Es poeta?
JUAN. Mas que el que los inventó.
PEDRO. Bien, poeta!
JOAQ. Usted no crea. (*A Luz.*)
LUZ. Cuando su primo...
PED. (Feróz
es la carga; qué gracioso!)
Venga usté á su habitacion,
Don Juan, que tengo que hablarle
de un asunto...
JUAN. Bien, ya voy.
PEDRO. (Suspenderémos...)
LUZ. (*A Lola.*) (Qué vándalo!)
LOLA. (Pues me gusta!) (*A Luz.*)
JUAN. Vé, solo!... (*A Lola.*)
LOLA. Señorita, me las guillo.
(*Pasando con mucho contoneo por delante de todos. Váse.*)
JUAN. Ay Jesus! Vaya un monton
de sal, que quita las penas!
PEDRO. Pues alabo...
JUAN. Es chachunó.
Cuando un ternejal de rumbo,
mas sembrado que una flor,
tropieza con una jembra
de este trapío... pues no

debe largarle un requiebro,
asina, de sopeton...
Si no lo jase, no tiene
buena sangre, como hay Dios!...
Reniegue usté del caballo
que no relincha...

JOAQ. (Qué coz!)

LUZ. Vírgen santa!

PEDRO. Qué gracioso! (*A Luz.*)
Ji, ji, qué risa! Qué humor!
La ocurrencia del caballo! (*A Juan.*)
Pues tiene mucha razon...

JUAN. Voy á ponerme la leva.
Conque, Luz, cara de sol,
esta noche nos casamos;
y luego, bah! en el vapor
nos largamos á Sevilla
cantando el kirieleison...

PEDRO. Esas cosas no se dicen. (*A Juan.*)

JUAN. No? Pues apando la...

PEDRO. (*Llevándoselo.*) Allons...

ESCENA IV.

LUZ *y* D. JOAQUIN.

MÚSICA.

LUZ. (Qué es esto que por mí pasa?)

JOAQ. (Ha llegado la ocasion.)

LUZ. (*Refiriéndose á Juan.*)
(Con un hombre tan grosero
no quiero casarme, nó.)

JOAQ. (Si me atreviese...
Pero es tan bella!...)

LUZ. (Yo no me caso
con esa fiera)

JOAQ. (Ni ha reparado
que estoy aquí.)

LUZ. (Pero mi padre
me exige el sí!)

JOAQ. (Ni caso me hace!
Triste de mí!!)

LUZ (*Reparando.*) Oh!... D. Joaquin!

JOAQ. Sí, señora.

LUZ. Crei que marchado habia.

JOAQ. No, por cierto... Mi alegría...
quiero decir... pues... si... nó...

LUZ. (*Imita.*) Pues... si... no... yo no comprendo
lo que decirme quereis.
JOAQ. Es que... si vos no sabeis...,
por mí... pues!... tampoco yo.
LUZ. (Si mi mente bien recuerda
es el mismo de Sevilla.)
JOAQ. (La hablaré de silla á silla
de mi pena, de mi amor.) (*Pausa.*)
LUZ. Decia usté?...
JOAQ. Yo?
LUZ Sí...
JOAQ. Nada.
LUZ. (Pues el caso es divertido!
No dirán que es atrevido.)
JOAQ. (Pecho al agua!) (*Pausa.*)
LUZ. Dice usté?...
JOAQ. Qué?
LUZ. No hablaba?
JOAQ. No señora.
LUZ. Pues... un ruido...
JOAQ. Será el gato...
De ofenderla yo no trato.
LUZ. Ofenderme á mí! Por qué?
JOAQ. (No me dá motivo alguno
y... parece tan uraña!
Fuera pretension extraña
declarar mi amor, mi fé.)
LUZ. (No habrá medio de que hable!
Está visto, el hombre es mudo.)
JOAQ. (Me sofoco, sufro, sudo...
Como la grana estaré.)
LUZ. (No hay otro medio
que hacer paciencia,
pues su excelencia
no quiere hablar.
Quiere sin duda
que la señora,
diga que adora
su gran beldad!)
JOAQ. (No hay otro medio
que hacer paciencia,
si su clemencia
no me da pié.
Mi amor sin duda
conoce, ingrata,
pero me mata
con su desden.)

HABLADO.

LUZ. Acérquese usté.—Ah! don Juan
hace poco aseguró
que es usted poeta.
JOAQ. Yo?
LUZ. El lo dijo.
JOAQ. (Voto á san...
Me puso en un compromiso.)
Señora...
LUZ. Sin duda es cierto...
JOAQ. (No estoy vivo, que estoy muerto.)
LUZ. No es verdad?
JOAQ. (Mas es preciso...)
LUZ. Cuando usted no me lo niega...
JOAQ. No he pretendido decir...
LUZ. Si lo quiere desmentir,
tarde la disculpa llega.
Juzgo dichosa á la dama
por quien un vate suspira,
y sus conceptos le inspira
y en sacro fuego le inflama:
dichosa la que en la lucha
de amorosos sentimientos,
de mil tiernos pensamientos
la dulce espresion escucha.
Debe ser bello! No hallé
jamás tan grata ocasion!
En mi vida, el corazon
de un poeta interesé;
y lo siento. Usté á su bella
tendrá, es así? consagradas
mil amorosas baladas...
Será su fúlgida estrella...
No es verdad? Y se sonroja!
A qué viene ese rubor?
Es un delito el amor!
Diga usted?
JOAQ. Usted se enoja?
LUZ. Enojarme yo! Y por qué? (*Burlándose.*)
JOAQ. (Yo no sé lo que me digo!)
LUZ. (Es tonto!) Pero ay! amigo,
de lo mejor me olvidé...
JOAQ. Hable usted.
LUZ. Si me atreviera...
JOAQ. Atrévase usted.
LUZ. (*Se levanta.*) Acepto:

que un poético concepto (*Toma el álbum.*)
aquí, en el álbum, pusiera.

JOAQ. Yo, señora!

LUZ. (*Amorosamente.*) Si no quiere...

JOAQ. (Qué mirada!) Es tan escasa
mi pobre musa... (Me abrasa
con sus ojos!)

LUZ. Lo que hiciere,
ademas de agradecido,
será por mí celebrado.

JUAN. (*Saliendo á medio vestir.*)
Ya vengo mas que abroncado
con el maldito vestido.

ESCENA V.

Dichos y DON JUAN.

JOAQ. (Mi primo!)

LUZ. (Don Juan!)

JUAN. Canario!
A ver tú como me apañas (*A Joaq.*)
este ahorca-perros. (*Por la corbata.*)

JOAQ. Ven, hombre.

JUAN. No tuvo mala guasanga
quien inventó toos estos lios
dando vuelta á la garganta.
No me aprietes, que me ahogas.

JOAQ. Está bien?

JUAN. Afloja, basta.
Já, já, já!

LUZ. (Si es un cernícalo!)

JUAN. Échame un nudo con gracia;
de superfitirulitis,
y mucha de la elegancia.

JOAQ. Bien, te lo haré.

JUAN. Asi, una moña
como á un toro de Veraguas,
que la chillen por las calles!

LUZ. (Si rebuzna, Vírgen santa!)

JUAN. Me pareció que al llegar
hablando ustedes estaban.
Me equivoqué?

LUZ. No por cierto.

JUAN. Y qué era ello?

JOAQ. No era nada.

LUZ. Unos versos le pedia
para mi álbum.

JUAN. (*A Joaquin.*) No acabas?
JOAQ. Ya. (*Termina de ponerle la corbata.*)
JUAN. El alfiler.—Mira tú, (*Se le dá.*)
hazla una copla salada.
«Mangue en yes coro desnó.»
(*Hace sentar á la mesa á D. Joaquin.*)
JOAQ. Por Dios, hombre!
LUZ. (Santa Eulalia!)
JOAQ. Cómo quieres que en un álbum
estampe yo esas palabras?
JUAN. No te gustan? No riñamos.
LUZ. Si el señor me dió palabra...
JUAN. Hazla una copla andaluza.
JOAQ. Andaluza? (Esto faltaba!)
LUZ. Bien, andaluza, convengo.
JOAQ. Si usted así me lo manda...
LUZ. Se lo suplico. (*Con cariño.*)
JOAQ. Pues bien...
PEDRO (*Sale.*) Nos vamos ya? Adios, muchacha.
JUAN. Espere usted, compadrito,
que me apareje esta albarda.
(*Se acaba de poner el fraque.*)
Estoy bonito? Bah! El fraque
sabe un divel que me carga.
Qué dices tú? (*A Joaquin.*)
JOAQ. Que está bien.
JUAN. Si me sofoco.
LUZ. (Qué facha!)
JUAN. Ya se me ha rompido un guante.
Venga la tambora.
(*Pónese el sombrero, que pide á Luz se lo coja, pues estará sobre una silla.*)
LUZ. Vaya.
JUAN. Si en la olicha no me ladran
los perros...
PEDRO. Vamos?
JUAN. Volando.
LUZ. Me retiro.
PEDRO. Adios, mi alma.
JUAN. Hasta luego, salerosa.
LUZ. Abur, don Juan. (Mi esperanza (*Yéndose.*)
se disipó como el humo.)
JUAN. Hazle las coplas.
JOAQ. Sin falta.
JUAN. Adios. (*Vase con don Pedro*).
JOAQ. Adios.—Cielo santo!
Qué es lo que en mi pecho pasa?

Qué laberinto de ideas
aquí en mi frente batalla?

JUAN. (*Volviendo.*) Me he acordado de esta copla
que para el caso es pintada.
«Las cañises guiyabando
urdiflan pele ¡chipé!
y las rumises cayando
urdiflan jingle de olé.»
Que quiere decir: tu atiende
al sentido.

JOAQ. (Qué sandez!)

JUAN. «Las gallinitas cantando
ponen los huevos, chipé!
y las mujeres, callando,
ponen los... comprendes? pues!
Este cantar es muy hondo!
Con que adios, hasta mas ver.

ESCENA VI.

D. JOAQUIN, *despues* LOLA.

JOAQ. Dios mio! Y á ese le brinda
la fortuna caprichosa
con un ángel por esposa!
Con una mujer tan linda,
tan amable!... Es dura cosa!
Y en tanto, suerte fatal!
Yo que la adoro, insensato,
no encuentro para mi mal,
mas alivio que el ingrato
desden de un pecho glacial!
Desden! Mas bien entendido
¿de quién me quejo, de quién?
¿Me quejo de su desden
si á hablarla no me he atrevido?
Mal haya mi genio, amen!
Uf! me pudro!—Es singular!
Tiraré por el atajo...
Juro con tal desparpajo
luego hablarla, que el callar
ha de costarme trabajo...
Y al ensayo: me haré cuenta
que de hermosura radiante
aquí mi Luz se presenta:
que tiene adusto el semblante,
que me mira, y que se sienta.
—Usted aquí, D. Joaquin?

—Ay! señora, cómo no
habia de seguirla yo,
siendo usted mi serafin?
Desde que la ví, la amé,
la amé con fé y frenesí,
é incesante suspiré
por un compasivo *sí*,
que hasta ahora en valde esperé!
—Es posible tal pasion?
—No ha de serlo?... Como alcance
conquistar su corazon! (*Lola saliendo.*)

LOLA. (El primito! Oh! Qué toston!
Veré como juego el lance.)

JOAQ. Qué mas puedo ambicionar? (*Continúa como solo.*)

LOLA. (Pero está loco este hombre! (*Se acerca.*)
Qué visajes, que accionar!)

JOAQ. Si me llega á desahuciar,
de que muera no se asombre!

LOLA. Que muera dice! (*Llegando junto á D. Joaquin.*)

JOAQ. Usted es
el alma de mi existencia!

LOLA. Yo?

JOAQ. Sí, usted!

LOLA. Es ocurrencia!

JOAQ. Míreme usted á sus pies, (*Híncase.*)
esperando mi sentencia.

LOLA. Pues, *ego te absolvo*, hijo. (*Bendiciéndole.*)

JOAQ. No ha de haber una esperanza
para un afan tan prolijo? (*Toma una mano de Lola.*)

LOLA. D. Joaquin, esto, de fijo,
no pasará de una chanza?

JOAQ. Ah! Es usted? (*Levantándose.*)

LOLA. Puede ser
que yo, no sea yo.

JOAQ. (Qué he dicho?)

LOLA. Hincado así?

JOAQ. Es por hacer
ejercicio. (Qué mujer!)

LOLA. No deja de ser capricho!

JOAQ. Cada cual tiene los suyos.
(Me he lucido, qué vergüenza!)

LOLA. Pero hablaba usted de amores
con un fuego, una vehemencia!

JOAQ. De amores? Ah! si, ensayaba
cierto paso de comedia...

LOLA. Muy sensible!...

JOAQ. Sí por cierto.

«La Sensible carcelera..»
Cuando el galan enamora
á la dama, y él... y ella...
se dicen... lo que se dicen!
(Ya se me trabó la lengua!)

LOLA. Quedo enterada. (*Con sorna.*)

JOAQ. (Está visto!
En estando en la presencia
de una mujer, me aturrullo...
Y si dijese... Mas esta...
Una sirviente!)

LOLA. Su primo...
(Probaré de echarlo fuera...)
Me dijo que lo esperaba...

JOAQ. Dónde?—(El álbum! Suerte negra!
(*Reparando en el álbum que ha puesto junto á su sombrero.*)
Yo versos en andaluz!
Yo, que no entiendo la gerga
de los chipés y pinreses,
y mistones!... Qué ocurrencia!)
Tú me puedes ayudar? (*A Lola.*)

LOLA. A qué he de ayudar?

JOAQ. Friolera!
A componer unos versos.

LOLA. Yo!

JOAQ. Tú.

LOLA. Usted se chancea!

JOAQ. Sabes palabras gitanas?

LOLA. Algunas.

JOAQ. Media docena?

LOLA. Y algo mas.

JOAQ. Pues dime algunas.

LOLA. Pero, cuáles?

JOAQ. Las que sepas:
yo las iré acomodando
como al consonante vengan,
y digan lo que digeren
tendré mi cancion compuesta.

LOLA. Está usted loco?

JOAQ. O si nó,
con las que sé, haré la prueba. (*Escribiendo.*)

LOLA. Estoy absorta!

JOAQ. Chipen... (*Escribiendo.*)

LOLA. (Y no se va este postema!)

JOAQ. Terminada: escucha.

LOLA. Diga.

JOAQ. «Los ojos de mi morena.» (*Leyendo.*)

«Al mirarme tu pinrel
con la gracia de los mengues,
de mogollon, dos merengues: (*Lola se rie.*)
le pedirás á Ostebel.
Miston, chipen!
olen y olen!...
El diez y nueve de Marzo
es dia de San José.»

LOLA. Cuántos dislates!
JOAQ. Muchacha!
LOLA. Pinrel, es el pié.
JOAQ. De veras?
LOLA. Mengues, los diablos.
JOAQ. Canario!
LOLA. Dios, Ostebel.
JOAQ. Te chanceas?
Pues dígote que la copla
es un absurdo. (Qué bestia!)
LOLA. Al mirarme con tu pié... (*Burlándose.*)
JOAQ. No te burles.
LOLA. (*Riéndose.*) Cuando sepa
la señorita...
JOAQ. (*Suplicando.*) Por Dios!
LOLA. Que con los diablos... (*Sigue riéndose.*)
JOAQ. Aprieta!
LOLA. La compara usted!
JOAQ. Caramba!
Si la risa no sujetas,
me marcho de aquí.
LOLA. (Ojalá!)
Y el diez y nueve de Marzo?
JOAQ. Ya basta de cantaleta!
LOLA. Y el pedirle á Dios merengues
como á un confitero?...
JOAQ. Cesa!
(Me asesina!) ¡Adios!
LOLA. (Se vá.)
JOAQ. Mas quién me tentó á que hiciera
versos andaluces?—Otra? (*Lola se rie de pronto.*)
Maldita tu risa sea! (*Entra en la izquierda.*)
LOLA. Gracias á Dios! Me fastidia
si no ocurre esta incidencia.

ESCENA VII.

LOLA: *luego el* TIO PANDO.

LOLA. Pues señor, ahora es la mia, (*Se asoma á la ventana.*)
que ya me estará esperando.
No lo dije? Chit... Tio Pando...
(*Hace señas á la calle, se retira y cierra.*)
Si entrar alguno le viera
con esa facha, hasta aquí,
¿cuántas cosas contra mí,
y con razon, no dijera?
Pero al fin hago mi gusto:
adelante con mi intento;
que murmuren; pasos siento...
hasta del aire me asusto!

PANDO. (*Desde la puerta.*) ¡Guarde Ostebel á la mosa
mas pichichosa y sembrá
que dise «quítate allá»
á la mismísima rosa!

LOLA. Adelante, y cierre usté.

PANDO. Asina, mi prenda? (*Entra y cierra.*)

LOLA. Asina.

PANDO. ¡Júi por la sal peregrina
que le rebosa, chipé!
Es usté mas resalá
que el fondo del mar, cabales!
con dos clisos mas barbales
que las luces de un altá...
Cuando usté matando penas
saca su cuerpo po el mundo,
hasta las piedras, me jundo!
dicen, vivan las morenas!

LOLA. Porque se puede.

PANDO. Mu bien!
Es la pura perfeicion:
venir á tomar leicion,
pintores!—Bien, mu rebien.
Venga ese paseo ahora.

LOLA. Cuál paseo? El del reproche?

PANDO. El que la enseñé á usté anoche.

LOLA. Ya! el del majo.

PANDO. Sí, señora.
Viene usté la calle abajo,
yo voy por la calle arriba
echando fuera saliva
por el colmillo, á lo majo. (*Escupe.*)

La endico venir á usté,
me emboso bien en la capa,
y aluego, como una lapa
me apego, así, á la paré.
Póngase en la positura.

LOLA. Me planto bien?

PANDO. De miston!
Mas subido el pañolòn...
Esa mano en la cintura...

LOLA. Salgo andando. (*Pasea.*)

PANDO. A ver si veo
esa puntita del pié!
Con aire, así, chachipé!
Un poco de sarandeo.
—Bien, mu bien, si usté parese
nutrida en la Macarena!

LOLA. Y esta planta?

PANDO. Es mu rebuena!
Recomérsela merece...
Ahora, rozándome, cojo
la vuelta, salgo de pira,
me paro, y usté me mira
con el rabiyo del ojo,
y la digo, no oye usté?

LOLA. Es á mí?

PANDO. No, se hace muda:
espere usté que yo acuda
con la pregunta otra vé.
—No oye usté? Está usté sorda,
cara de cielo?

LOLA. Es á mí?

PANDO. Pues á quién?

LOLA. Ay! que jilí!

PANDO. Bien, mu bien: usté lo borda.
Adelante.

LOLA. A la otra puerta!

PANDO. De veras?

LOLA Vaya una púa.

PANDO. Pues yo tengo una ganzúa!
y es preciso que esté abierta.

LOLA. Cuál?

PANDO. Mi dinero.

LOLA. No pasa.

PANDO. Tiene la cara del rey.

LOLA. Si mi gustito es mi ley
y usté tiene mucha guasa!
Dinero á mí! So alma perra,

si tiro hasta la saliva? (*Escupe.*)

PANDO. Con que no?

LOLA. Abul, que escriba
en llegando usté á su tierra.

PANDO. Escupa usté.

LOLA. Así? (*Escupe.*)

PANDO. Bien, mu bien!—Está el paseo
para chuparse los deo
de gusto!

(*Dice esto, poniendo su cara tan cerca de la de Lola, que esta le da una bofetada.*)

LOLA. Qué avilantez!

PANDO. (Ya me largó la patá!
Si estas cursientas, al cabo,
se han de apear por el rabo!)

LOLA. Pues qué ha creido quizá?

PANDO. Yo? Vaya!

LOLA. Las confianzas
hasta su punto. Qué piensa?

PANDO. Si la he jecho alguna ofensa...
No ha sido mas que una chanza,
porque á la fin... (Me echa luz
la cara!) Vamos á ver,
la cancion de antes de ayer.

LOLA. Aquel polito andaluz?
Espere usted, no recuerdo...

PANDO Comienza con «Ay, jitano!» (*Tararea.*)

LOLA. Sí, sí, el rumbo sevillano:
calle usted, que ya me acuerdo...

MÚSICA.

LOLA. ¡Ay, jitano, me has matado
sin tenerme compasion!
Si Dios de sal te ha sembrado,
tambien te dió fabricado
de piedras el corazon.
Permita la Vírgen
pongas tu querer
en quien de desprecios
regalo te dé.

PANDO. Eso va diquivocado:
apare usté la cansion:
no es asina; mas pausado.
¡Ay! jitano, me has matado
sin tenerme compasion!
Despacio, debute:
eso va muy bien.

Bé! por la flamenca,
canta retebien. (*Suenan golpes á la puerta.*)

HABLADO.

LOLA. Llaman?
JUAN. (*Dentro.*) Abrir.
LOLA. Es don Juan.
PANDO. Y ese don Juan, me hará algo?
LOLA. Váyase.
PANDO. Por dónde salgo?
LOLA. Es verdad!
JUAN. (*Dentro.*) Voto va san!
LOLA. Escóndase usted.
PANDO. Me achanto.
(*Escondiéndose debajo de la mesa.*)
LOLA. Aprisa.
PANDO. Como un chusquel
voy á estar, por un divel.
LOLA. Chis! silencio...
PANDO. Bien, me aguanto.

ESCENA VIII.

Dichos, D. JUAN *entrando de majo.*

JUAN. Salero!
LOLA. Muy bien venido.
JUAN. Era usté la que cantaba?
LOLA. El tiempo, señor, pasaba
dando ducas al olvido.
JUAN. Ducas?
LOLA. Penas.
JUAN. Entiendo,
que sé jitano.
¡Vaya un pico de oro
que Dios te ha dado!
Quieres matarme?
Pues canta otro poquito
como arromales.

MÚSICA.

CANCION, Ó COUPLETS.

LOLA. Cuando salgo
de paseo
con mantilla
y guardapié,
no hay cristiano

que no siga
á la maja
que aquí veis;

—

Pues derrama
tanta gracia,
tanta sal
y tanto aquel,
que no bastan
cien mil carros
si la quieren
recojer.

—

Estos ojos
martirizan;
embelesa
aqueste pié,
y ya cuento
más esclavos
que ha tenido
el bey de Argel.

HABLADO.

JUAN. Niña, de hoy más te rindo,
entera el alma.
LOLA. No ha venido á casarse
hoy con mi ama?
O es que usté quiere
por pares y docenas
tener mujeres?...
JUAN. Desde que ví tu garbo
con tanta gracia,
lo creerás? Pues de veras
me llamé andana;
que es una bronca
casarse con Filadelfia
de última moda.
LOLA. Pues usté que es usía
y gente noble,
¿ha de querer casarse
con una probe?
Ay! qué mareo!
¿Piensa usté que de tonta
me mamo el deo?
JUAN. Me has partido, chavala;
la verdad pura...
Quiéreme tú un poquito.

LOLA. Si quiere el cura. (*Con sorna.*)
JUAN. Con que, el curita?
LOLA. Sí, señor, que aunque probe
tengo mi honrilla.
JUAN. Deja bese tu mano
á buena cuenta:
que la fruta, muchacha,
se vende á prueba.
Yo te prometo (*Quiere tomar la mano.*)
comerte, si me gustas,
hasta los huesos!
LOLA. A ver con el usía!
E ! no toque. (*Retirándose.*)
¿Usté no ha conocío
que no hay emboque?
Parece tonto,
y es el tonto de Coria!
PANDO. Uf! que me ajogo! (*De su escondite.*)
JUAN. No te incomodes, chacha...
tarja y va una.
Cuándo tendré esperanza?
LOLA. Cuando hable al cura,
JUAN. Dale el curita!...
LOLA. Pues sin cura, le digo,
que es grilla, y chilla,
JUAN. Mira, sin bulipenes
bromas ni guasas,
me has clavado un cuchillo
en las entrañas.
Y no es mentira,
cuando más te repuchas
más me cautivas.
LOLA. Y á mi señora, entonces,
donde la deja?
Cree usté he de ponerle (*Con sorna.*)
segunda mesa?
JUAN. No me la mientes,
que al mirarte he perdido,
muchacha, el pesqui.
Ese tu cuerpo airoso
que sal rebosa,
esa boca de guinda
que huele á rosa,
ay! esos ojos
que con cada mirada
me vuelven loco,
esas manos, qué manos!

de plata fina,
y ese pelo tan negro
como una endrina;
pié de pintura,
y el aire saleroso
de tu cintura,
no han de matarme, niña,
con las fatigas
más hondas, que he tenido
en toa mi vida?

LOLA. Y qué?

JUAN. Qué? Que estoy...

LOLA. Cómo?

JUAN. Ay! mu malito.

LOLA. Qué se le arranca?

JUAN. El alma...

LOLA. Jesús!

JUAN. Espicho,
Si tú no me curas.

LOLA. Ese mal de apetito,
lo cura el cura...
Pero aquí mi señorita
se acerca.

JUAN. Maldita sea!
Te vas?

LOLA. No quiero me encuentre
sola con usted.

JUAN. No temas.

LOLA. Por si acaso. (Y el Tio Pando?...)

PANDO. Chist...

LOLA. Silencio.

PANDO. Cuándo?

LOLA. Espera. (*Váse.*)

JUAN. (Por vida de los moritos
que he perdido la chaveta!)

ESCENA IX.

D. JUAN, LUZ, *y el* TIO PANDO *escondido.*

LUZ. Bien venido: qué, ¿otra vez
vestido usté de chaqueta?

JUAN. Sí, señora: no encontramos
al Vicario, y di la vuelta
á casa, para quitarme
al punto tambora y leva.

LUZ. (Qué feroz!)

JUAN. Pero, y mi primo?

LUZ. Aquí quedó...
JUAN. ¿Qué me apuesta
á que está escribiendo coplas
para el álbum?... El se acerca. (*Mirando.*)
Mírelo usted. Adios, hombre!
JOAQ. Señora...
LUZ. Y los versos?
JUAN. Ea,
dáselos.
JOAQ. Si voy...
JUAN. En tanto,
me las toco de soleta.
LUZ. Se va usted?
JUAN. Qué falta hago? (*Váse.*)

ESCENA X.

LUZ *y* D. JOAQUIN.

JOAQ. (Dios te lo pague!)
LUZ. Está hecha
la composicion del álbum?
JOAQ. Sí por cierto.
LUZ. A ver?
JOAQ. ¿Qué priesa
para ver los disparates
de mi ingenio?
LUZ. Pues, modestia!
JOAQ. Eso sí, del corazon
mis sentimientos espresan.
LUZ. Del corazon? (Ay, Dios mio!
que sea cierta mi sospecha!)
Composicion andaluza
no es?
JOAQ. Mi musa no acierta
á espresarse en esos términos
usados en las tabernas...
LUZ. Es reprension? (*Resentida.*)
JOAQ. (Qué la he dicho!)
LUZ. Bien, bien, sea lo que sea
quiero leerla.
JOAQ. Aquí está. (*Dale el álbum.*)
LUZ. Siéntese usted: no, mas cerca.
En donde está? (*Ojeando el álbum.*)
JOAQ. (Estoy temblando!)
Puesto un epígrafe lleva...
LUZ. Bien! «La mirada de amor.» (*Leyendo.*)
Muy bello!...

JOAQ. (Me dan sudores!)
LUZ (*Lee.*) «Licio, famoso pastor,
envidia de los pastores,
era mudo; qué dolor!
Pero piadosa ó cruel,
la caprichosa natura
hizo depósito en él,
de la mas fina ternura
que jamás tuvo doncel.
No hablaba, pero sentia;
en su pecho sepultaba
los ayes cuando sufria,
y las voces de alegría
del alma, cuando gozaba.»
Esto ya pica en historia. (*Representa.*)
JOAQ. De veras? (Canto victoria...!)
LUZ. Muy buena...
JOAQ. Con tal cual ripio...
Yo la diré de memoria. (*Levántase.*)
«¿Cuántas canciones no dieras,
sensible Licio, á los vientos,
si con canciones pudieras,
como las aves parleras
espresar tus sentimientos?
—Un dia, de la alta loma
al valle en que Licio otea,
quiso bajar Galatea,
cuyo cuello de paloma
enamora á quien lo vea.
Con breve talle gentil,
con ojos de garza herida,
dientes de puro marfil,
labios de rosa escogida
en las mañanas de abril,
cómo verla y no adorarla
con acendrada pasion?
Licio, con tierna efusion,
así que llegó á mirarla
le entregó su corazon...
Y no pudiendo esplicar
con voces lo que sentia,
tanto fuego en su mirar
para la pastora habia,
que de él se vino á prendar.
Desde entonces se adoraron;
nunca tuvieron enojos,
y ni tibiezas probaron...

Con el habla de los ojos
satisfechos se encontraron.
Y la del dios rapazuelo
madre, que tal observó,
dicen que al hijo llegó,
y el amarrado pañuelo
de sus ojos le quitó.
Y le dijo:—A enamorar
te enseñan, para tu mengua.
Vas tus ojos á vendar,
cuando valen para amar
los ojos, mas que la lengua?»

LUZ. Divina! Mucho me agrada.

JOAQ. Señora!...

LUZ. Mas el mortal
que su amor á su adorada
no pudo decir jamás,
esa hermosa Galatea
que de él se vino á prendar,
no porque la hablase amante,
si porque leyó el afan
de su amorosa pasion
en sus ojos perspicaz,
no habrán sido, amigo mio,
pura ficcion nada mas.

JOAQ. Por supuesto...

LUZ. En confianza,
dígame usté la verdad.
Quién es Galatea?

JOAQ. Usted,
y yo el mudo... (*Hincándose.*)

JUAN. (*Saliendo.*) Já, já, já!

LUZ. Gracias á Dios!

JOAQ. La amo á usted
con frenesí!... ¡Por piedad
no esquive usted mi cariño!

LUZ. Alce usted. (*D. Juan repara en su primo y Luz.*)

JUAN. Me gusta...

LUZ. Ay!

JUAN. Bien, don Gilí!

JOAQ. (Qué me importa!)

JUAN. Me ha llenado usté el morral (*A Joaquin.*)
de matacanes. ¡Y usted (*A Luz.*)
que parecia así tan...
tan... que no quebraba un plato,
y son lebrillos...

ESCENA XI.

Dichos y Don Pedro.

Pedro. (*Entrando*) Ya está...
Luz. (Mi padre!...)
Pedro. Ya está arreglado
todito el ceremonial
del casorio.—Mas qué es esto?
Qué caras!—Qué novedad?...
Juan. Que se guarde usté á su hija
en escabeche.
Pedro. (*Muy serio.*) Don Juan!
No, pues eso no es gracioso...
no es gracioso...
Luz. No, papá:
si á quien doy mi mano ahora
es al señor... (*Por D. Joaquin.*)
Pedro. Esto mas?
Luz. Digo si...
Joaq. Pues nó! Si en ello
cifro mi felicidad...
Pedro. Estoy loco! Quién me esplica?...
Luz. No congeniamos...
Juan. No tal.
Escuche usté: no me abronca (*A Luz.*)
ni inquieta otra cosa mas,
sino que usté se tomára
la delantera... que... bah!...
Ya estaba yo con usted
mas cargado que un costal...
Pero sepa usté que tengo
mosas... y mosas de acá...
asina, como los dedos
de la manita, que están
penando mas que las penas
por este cuerpo juncal!
Esto no es bronquis, ni berris,
ni nada...
Lola. (*Saliendo.*) (Pues no se van!)
Pedro. Con que, don Juan...
Juan. (*Viendo á Lola.*) Ay, chiquilla!
Tú me has venido á vengar:
para que vea esa cursi
la pena que á mi me dan
sus desprecios, si tú quieres
entrar por uvas, ya está...

Dime que quieres, morena.
LOLA. Con el cura?
JUAN. Y sacristan;
que aunque fueras de esta casa
la criada de fregar,
me casaria contigo
del voletío... y en paz...
Esta noche doy mi mano
á la burra de Balaan!
PEDRO. Mi sobrina!...
JUAN. Su sobrina!
Qué me cuenta usté?
PEDRO. Si tal.
Qué gracioso! Fué un ardid!...
JUAN. Bien por lo bueno! Sás, trás!
(Cae la mesa debajo de la cual se oculta Pando, y aparece este.)
TODOS. Ay!
PEDRO. Qué es esto?
LOLA. Vírgen santa!
PEDRO. Ladrones!
JUAN. (*Cogiendo á Pando de una oreja.*). Venga usté acá...
LUZ. Tiemblo toda...
LOLA. Yo, qué haré?
JOAQ. Deja que vaya á buscar
al celador.
LOLA. (*Sujetando á D. Joaquin.*) No por Dios!
JOAQ. No entiendo... (*A Lola.*)
JUAN. Dí, perillan...
PANDO. Yo colé, porque colé,
por la puerta del zaguan,
y luego colé hasta aquí,
para colar mas allá...
y al colar, me dió así un flauto...
LOLA. Yo esplicaré.
PEDRO. Tú?
PANDO. Cabal:
que diga la señorita...
LOLA. Es quien me enseña á cantar
las canciones andaluzas.
JUAN. Así enenantes? Já, já!
PEDRO. Jí, jí, qué gracioso!
LOLA. Estaba
dando leccion, y al llamar
usted, lo escondí de pronto...
Conozco que hice muy mal...
LUZ. Lola!
PEDRO. Muchacha!

JUAN. Me gusta:
usté me la va á enseñar (*A Pando.*)
hasta dejármela neta...
Yo pago, no se hable mas.
JOAQ. Vaya un hombre!... (*A Luz.*)
LUZ. Si es su gusto... (*A Joaquin.*)
JUAN. Cabales. Ahora; escuchar
quiero la copla de enantes.
LOLA. Pues señor, vamos allá.
JUAN. Sentarse ustedes: yo aquí, (*A Luz y Joaquin.*)
para estar tal para cual.

MÚSICA.

LOLA. Ay! jitano, me has matado
sin tenerme compasion,
Si Dios de sal te ha sembrado,
tambien te dió fabricado
de piedras el corazon.
PANDO. Eso va diquivocado,
apare osté la cansion,
y pida á aquellos señores (*Por el público.*)
no nos den una lision.
LOLA. Eso no lo temo,
pues galantes son,
y de nuestro miedo
tendrán compasion.
TODOS. No, no lo temamos,
pues galantes son,
y de nuestro miedo
tendrán compasion.

FIN.

Esta obra está aprobada por la Junta de censura de los Teatros del Reino.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática. Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, Calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*